

Inteligencia artificial

La inteligencia artificial es la habilidad de una máquina de presentar las mismas capacidades que los seres humanos, como el razonamiento, el aprendizaje, la creatividad y la capacidad de planear. La IA permite que los sistemas tecnológicos perciban su entorno, se relacionen con él, resuelvan problemas y actúen con un fin específico. La máquina recibe datos (ya preparados o recopilados a través de sus propios sensores, por ejemplo, una cámara), los procesa y responde a ellos. Los sistemas de IA son capaces de adaptar su comportamiento en cierta medida, analizar los efectos de acciones previas y de trabajar de manera autónoma. L

En otras palabras, la inteligencia artificial o IA (Artificial Intelligence, o AI en inglés) es la simulación de procesos de inteligencia humana por parte de máquinas, especialmente sistemas informáticos. Estos procesos incluyen el aprendizaje (la adquisición de información y reglas para el uso de la información), el razonamiento (usando las reglas para llegar a conclusiones aproximadas o definitivas) y la autocorrección. Las aplicaciones particulares de la AI incluyen sistemas expertos, reconocimiento de voz y visión artificial.

El término AI fue acuñado por John McCarthy, un informático estadounidense, en 1956 durante la Conferencia de Dartmouth, donde nació la disciplina. Hoy en día, es un término general que abarca todo, desde la automatización de procesos robóticos hasta la robótica actual. Ha ganado prominencia recientemente debido, en parte, a los grandes volúmenes de datos, o al aumento de velocidad, tamaño y variedad de datos que las empresas están recopilando. La IA puede realizar tareas tales como identificar patrones en los datos de manera más eficiente que los seres humanos, lo que permite a las empresas obtener más información sobre sus datos.

Ejemplos de sistemas

1. Asistentes de voz

Los asistentes de voz como Google Home o Amazon Echo son dos ejemplos de inteligencia artificial que ya están presentes en muchos hogares del mundo entero. Se trata de máquinas que utilizan el procesamiento de lenguajes naturales para interpretar qué es lo que se les está comunicando y, de este modo, poder responder a las necesidades humanas, ya sea verbalmente o mediante la ejecución de una acción concreta.

2. Smartphones

Los smartphones son otro buen ejemplo de máquinas que utilizan inteligencia artificial de forma constante. De nuevo nos encontramos ante una máquina que cuenta con un asistente de voz que responde a las peticiones humanas, aunque la integración de la inteligencia artificial va mucho más allá, y está presente en multitud de acciones que ni siquiera percibimos. Por ejemplo, cuando seleccionamos el modo retrato de la cámara de fotos y es el propio smartphone el que arregla la foto de manera automática para que salgamos lo más favorecidos posible. Eso también es gracias a la inteligencia artificial.

Ejemplos de aplicaciones

1. Procesamiento de lenguaje natural

Los denominados chatbots (charlas virtuales entre un cliente humano y una máquina) son una de las aplicaciones de la Inteligencia Artificial que ya se utiliza ampliamente hoy en día. Gracias al procesamiento de lenguaje natural, podemos relacionarnos con una de estas Inteligencias Artificiales casi del mismo modo que lo haríamos con cualquier ser humano.

2. Incremento de los robots no físicos

Aunque al pensar en robots siempre suele venirnos a la mente la imagen de un androide (robot con apariencia humana), la mayoría de los robots actuales no son físicos. Al menos, muchos de ellos funcionan con un hardware bastante limitado, mientras que su principal activo reside en el software que manejan y que constituye realmente la Inteligencia Artificial que hay detrás. Estos robots no físicos están conectados a múltiples robots que sí que son físicos y que son los que actúan por ellos (puertas automáticas, sistemas de transporte, electrodomésticos enlazados a sistemas domóticos, etc.).